



El gas de Repsol y Valnut

Mayor rentabilidad
y eficiencia energética





Detrás de un buen producto,
existe un gran trabajo

Gracias a las máquinas anti-heladas, equipadas con bombonas de Gas de Repsol, en Valnut han conseguido producir nueces de calidad con un sabor intenso y suave.

Los comienzos para esta empresa vallisoletana de producción de nueces no fueron fáciles. En 2010, después de esperar a que los árboles que habían plantado seis años atrás dieran su primera cosecha, una helada a destiempo arrasó con la producción.

Pero en Valnut no se desanimaron y buscaron una solución: un sistema contra las heladas, equipado con bombonas de Gas de Repsol, que evita que la flor del nogal se congele.

Así, de las 17 hectáreas de plantación con la que iniciaron su andadura, han ido ampliando su producción hasta alcanzar las 52 hectáreas.

Los resultados

Datos reales que demuestran como el Gas de Repsol es eficaz y respetuoso con el entorno.

Más seguridad

Almacenamiento sencillo que evita problemas en entornos rurales.



Mayor vida útil

Alarga la vida del equipamiento porque la combustión es más limpia.



Eficiencia

Alto poder calorífico gracias a su suministro continuo.



Respeto por el entorno

Una energía comprometida con el entorno y su medio ambiente.



La clave del éxito

El Gas de Repsol es la energía que proporciona a las máquinas el calor que necesitan para proteger los nogales de las heladas tardías. Además, es fácil de usar y permite un almacenaje sencillo.

En Valnut han encontrado oportunidades en vez de inconvenientes cuando la climatología se ha puesto en contra en su plantación de nogales.

El uso de estas máquinas anti-heladas ha logrado salvar las cosechas en los duros inviernos. La producción en estas condiciones climatológicas hace que sus nueces sean especiales, ya que tienen un sabor intenso y dulce, y cuentan con una cáscara muy fina que se parte con poco esfuerzo, lo que permite que el fruto salga entero.

"Usamos las máquinas para proteger los nogales en flor de las heladas tardías de finales de abril a principios de mayo. Esta necesidad energética es la más importante para nuestra plantación de nogales, porque si perdemos el fruto, el trastorno económico es grande", nos cuenta Miguel Ángel Gutiérrez, productor de Valnut.